

Poemas para Pellerano y su Taller



**Por Eliécer Fernández Diéguez
Profesor de Cultura Cubana
Universidad de Camagüey**

(1er Premio Poesía en Evento Científico y concurso literario (Mesa Redonda 40 aniversario del Taller Rubén Martínez Villena Camagüey 1968 – 2008))

ESTE QUE VA... A Juan Ramírez Pellerano

Este que va como un Quijote andante
del punto cardinal al estribillo
es un símbolo que anduvo por el trillo
con libros de semilla por talante

este que anduvo montado en Rocinante
elegido del verso por ser millo
nos pintó con su andar limpio y sencillo
un espacio en la luz equidistante.

Este que va entre verde y amarillo
con Ifá hacia el sendero más brillante
es ser espiritual del arte, un estrillo

que siempre vivirá por ser gigante,
de palabra puntual que siembra un brillo
de epítome y simiente a cada instante...

EL VILLENA ES UN VERBO QUE DA NOMBRE...

Al filo memorial de sus señales
se realizan mis dudas en sahumero
y un mimo se desata del misterio
en que cruje mi voz en los portales

del alma y la noticia o los puñales
del antiguo deseo, en su hemisferio
tan zodiacal a veces si estoy serio
como el viento que azota los vitrales

el Villena es un verbo no un pronombre,
una luz que se apuesta en lo que espero;
su excelsa majestad salvó el escombre

porque es verbo de amor en mi sendero,
cuando habitó cual luz lo que prefiero
el Villena es un verbo que da nombre...

ME SUJETO A SU ESTRELLA CON LOS OJOS

Me sujeto a su estrella con los ojos:
el taller es fulgor, quizá quimera
un poco de pasión y enredadera
de callados arpegios cual cerrojos...

Me sujeto a su andar y a sus abrojos
con el alma cercada en la quimera,
soy balada que gira en la pradera
libre como el vibrar ante bisojos.

Me sujeto a la risa que es mi esencia,
salvo mi afán del miedo y el desvelo;
y en ese atar del verso a mi inocencia

doy razón a la fuerza con desvelo:
mi noria mi pasión, o la conciencia
que me ha lanzado apuros cual señuelo.

CONFUNDIDO DE VERSOS SOY SEMILLA

Confundido de versos soy semilla
me refugio en la luz que más encierra
confundido de andar vuelvo a ser tierra,
los rigores de hacer arman mi orilla.

Confundido de versos soy mi espacio
conspiro entre poemas soy mi exilio,
confundido de rimas yo me auxilio
desde algún precipicio en el cimacio.

Sólo queda mi paz sobre algún arca
que devuelve el poema hacia esa marca
ancestral de mi pecho que inaugura

la libertad de estar en una infancia
confundido de versos doy fragancia
envuelta en periespíritu y albura.

HOMENAJE

A Rafael Esteban Peña.

Las manos del verano están junto a su libro
acarician rápido el andar por el paisaje.

Rafael es agua soluble en razones
corazón y pupila entre recuerdos.